

Escrito por: carolinamarilina

Resumen:

La inclemencia de un río había cortado todos los caminos y el sereno de la obra vial me dio alojamiento en su tráiler. Pero en esas soledades y aislados, me hizo mujer. No sabía que me había pasado, pero me había gustado. ¿Por qué negarlo? Ahora quería terminar la tarea esperándolo para ser su nena el resto de la noche...

Relato:

Cuando se vistió para hacer su recorrida por la zona, Ismael, el sereno que me había hecho suya, me dejó allí ordenándome que me afeitara entera... Al quedarme sola me dio un gran remordimiento. Me vestí. Fui a mi camioneta y pensé en arriesgarme y cruzar... pero era imposible. El rugido del agua daba terror. Busqué mi bolso de viaje, pensando por qué me había gustado hacer eso. Saqué mi afeitadora, espuma y crema de manos que siempre llevaba. Volví al tráiler. Recordé mi infancia y mis juegos sexuales con mi primo... recordé que me dejaba manosear la cola, las piernas y que le hacía la paja... Recordé que había querido cogerme pero yo no me había animado... Y todo eso quedó guardado hasta ese día. Me había criado entre mujeres y era un joven si bien no afeminado, muy refinado y educado. De tez muy blanca, pelo largo, con noviecitas que duraban poco... estaba encontrando las razones que me habían hecho llegar a este momento. Me empecé a afeitarme, casi sin pensarlo... me puse luego crema en todo el cuerpo... Me puse la camisa y el calzoncillo. Trataba de mirarme con un pequeño espejo... me gustó ver mis piernas debajo de la camisa, como si fueran las piernas de una mujer bajo su falda... De pronto escuché el ruido del motor de la camioneta de Ismael, y me dio miedo. Él entró... y al mirarme me retó: Te dije que te pusieras la toalla como vestido, alrededor de las tetas... ah... pero te has depilado... bien nena... Me abrazó, me besó en el cuello, me sacó la camisa.- Quiero ver como has quedado depilada... Si, estás bastante buena... ¿Nunca habías deseado ser mujercita? Me parece que si porque aceptaste muy dócil todo... Me besa apretándome el culo... me hace gemir... Yo no hablaba... no me animaba a mirarlo...-Contestáme, te gusta ser una nena?. Como yo no hablaba me tira en la cama se acuesta sobre mi, siento su pija parada en mi vientre, y me dice :- Contestame cuando te pregunto. ¿Te gusta? Si... si contesto bajito... pero me da vergüenza... Bien nena... la vergüenza se te va a borrar porque te va a gustar estar clavada por mi pija... ahora chupámela. Se sacó los pantalones y me puso en cuatro, mientras él ponía su pija en mi boca. El lugar era pequeño, por lo que no había forma de escapar... y tampoco intenciones... se la chupé... me tomó de la pera y me levantó la cabeza.- Mirame a los ojos perra... Lo hice... y me gustaba estar así agachada de rodillas y mirándolo mientras se la chupaba... me gustaba sentirme sometida por ese macho... me sentía suya... su nena... ah... que bien la estaba pasando. No me dejó seguir mamando. me dio vuelta, me sacó el calzoncillo, me ordenó abrir las piernas y me escupió el agujerito...-Tengo crema, le dije, ahí

está...-Ah...dijo riendo...ya te habías preparado, estabas esperándome para que te cogiera de nuevo ¿no, pícara, putita? Si...quiero ser tu perra de nuevo...haceme tuya...Me lubricó y me pasó el dedo por toda mi rajita...ahhh...aia...suspiré moviendo mis caderas....- Sos una buena perra....te voy a coger....: Y lentamente comenzó a meterla. Me fue penetrando fácilmente, por la crema y porque ya me había abierto antes....ahhhh...ahhhh....dame mucho...gemía.Y me dio mucho, fuerte, mientras me apretaba las tetas, y me mordía la oreja y me besaba el cuello. Sos mi mujer, entendés puta, sos mía.-Si soy toda tuya...soy tu nena....gozame...soy tu puta. Pronto comenzó a sacudirme más fuerte, señal de que estaba por acabar. Me llenó de leche....y se quedó sobre mi, besándome....ahhh, que hermoso que me había cogido este hombre....me sentía una mujercita enamorada...Me puse de costado en la pequeña cama y le di besitos en la mejilla mientras le decía: Me gusta ser tu mujercta...ahhh. Entonces él me besó en la boca....largamente...mientras acariciaba mi cuerpo desnudo. Al rato me dijo:- Ponete esa bombachita que te traje, y vestite que vamos a salir aquí cerca. -¿A dónde? pregunté - Shhh, usted obedezca a su macho y qué nombre va tener mi mujercita?...Hummm pensé...Silvina...¿te gusta? Silvina, como la secretaria de mi patrón, le dije...pero ella está rebuena. Bien Silvina, vos también vas a estar rebuena...vamos al rancho de una amiga...que te va a ayudar a estar buena...
En el próximo relato les cuento el resto de mi aventura con mi dueño....que sabía como atender a su mujercita...